

Lunes - 17 Mayo - 1943

COSAS DE AMERICANegros

Poco o nada sabemos de las huellas que los negros dejaron en Chile. Costumbres; supersticiones, bailes y leyendas, se han perdido o se han incorporado en tal forma a las costumbres, supersticiones, bailes o leyendas creadas por los españoles o creadas espontáneamente por el pueblo, que hoy sería casi imposible dilucidar si ésto o aquéllo es una supervivencia negra. Se ha dicho que la cueca, baile nacional por excelencia, es de origen negro. Es muy posible que así sea, como es posible también que muchas otras manifestaciones de esta índole o de aquella otra, lo sean también. ~~Pero~~ Si no sabemos casi nada de las huellas que el espíritu negro pudo dejar en estas tierras, sabemos, en cambio, mucho respecto de la vida que los negros llevaron en Chile en su calidad de esclavos primero y de libertos después.

Uno de los más interesantes aspectos de la vida de los negros es aquel que se refiere al modo/cómo eran transportados desde Buenos Aires hasta Santiago y hasta Lima. Durante muchos años, por aquellos tiempos, una de las mayores entradas con que contaba el comercio de Buenos Aires provenía de la internación de negros traídos/por barcos portugueses y brasileños. Estos pobres infelices, considerados como mera mercancías, atravesaban la pampa en carretas tiradas por bueyes y vigiladas por algunos conductores y un cirujano -- ¿qué clase de cirujano sería? -- que estaba encargado de atender la salud de la preciosa carga. Cada negro recibía, como ración diaria, alrededor de trescientos cincuenta gramos de galleta, cien de arroz y toda la carne que la pampa podía proporcionar.

Llegados a Mendoza al cabo de muchos y duros días de viaje -- en cada carreta se amontonaban veinticinco o treinta negros --, empezaba para ellos la peor parte de la jornada: la travesía de la cordillera. Montados en mulas y expuestos a una temperatura a que no estaban acostumbrados, muchos de ellos morían durante el trayecto a causa de ~~los~~ <sup>las patadas</sup> que recibían ~~de~~ <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>al caer de ellas,</sup> las cabalgaduras o simplemente helados. Los conductores y el cirujano deja-

ban constancia de esas muertes en un sumario que entregaban en Valparaíso, volviendo en seguida a Buenos Aires en busca de un nuevo cargamento.

Algunos negros quedaban en Chile; otros, menos felices en medio de su infelicidad, seguían viaje a Lima, ciudad que reclamaba mano de obra barata y servidumbre más barata aun.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©